



Cursillo No.: 40-H
Mesa: San Pedro
Fecha: Julio 1-4, 1966
Antonio Sanchez (Tony)

Cincuenta y cinco años de Cursillos en Miami, Cincuenta años en mi vida:

El pasado mes de Mayo se cumplieron para mí, 50 años de haber vivido el Cursillo de Cristiandad#40 en la Barraca #60 del Aeropuerto de Opa-Locka, en Miami, Florida. Y cerca de la fecha de un nuevo aniversario he recordado muchas cosas que he vivido como cursillista durante estos años que el Señor me ha regalado dentro del Movimiento.

No quiero decir que el Cursillo es mi vida, eso es algo muy absoluto. Mi vida es mi Dios, mi Familia, mi Iglesia, mi Patria, mis amigos. Pero si sacara de mi vida todo lo referente a lo que el Cursillo ha representado dentro de ella, esta no se parecería mucho a lo que es. El Cursillo fue y sigue siendo una bendición en mi vida.

Pudiera escribir muchas hojas contando acontecimientos que me han marcado durante estos 50 años, pero me voy a limitar a hablar de algunas vivencias con personas que fueron, pues ya se encuentran gozando del 5to día, y otras que siguen siendo ejemplo de cristianos comprometidos, cursillistas que han dedicado su vida a impregnar de Evangelio sus ambientes, viviendo la vida de la Gracia de una forma consciente, creciente y compartida.

Cuando viví mi Cursillo, era un joven recién casado de 24 años de edad, educado en una escuela católica donde desarrollé una relación con la Virgen María, relación muy parecida a la que tenía con mi madre. Sin embargo, no tenía ninguna relación con Jesús, este era alguien lejano, a quien respetaba, pero prefería no tener que confrontar. Y ese fue mi gran regalo en Cursillo, encontrarme a Jesús como Dios y como hombre, aceptarlo en mi vida plenamente, con todo lo que esto suponía. Y aquí estoy todavía, tratando, cayendo, levantándome, pero con el Señor siempre a mi lado, animándome, como a los caminantes en la peregrinación a la tumba del Apóstol en Santiago de Compostela, diciéndome siempre: “Adelante, Ultreya”.

Al año de vivir mi Cursillo, fui invitado al Primer Cursillo de Cursillo de Miami en Septiembre de 1967, este sería dirigido por Eduardo Bonnin (Fundador del Movimiento) y como Director Espiritual el Padre Bartolomé Forteza (hermano de Francisco Forteza), en la opinión de muchos y en la mía propia, la persona que mejor entendió y supo hacer entender el Carisma Fundacional dentro del Movimiento de Cursillos. Rector de las Primeras Conversaciones de Cala Figueras en el año 1994. Aquí conocí a Eduardo, quedé impactado por aquel hombre, pequeño y delgado físicamente, pero grande y fuerte en espíritu. Su palabra era sencilla y amable, con un

poder de convencimiento que solo era posible de explicar cuando se entendía que él era solo un instrumento usado por el Señor para darnos su mensaje.

En Mayo de 1981 recibimos la visita de un grupo de Cursillistas nicaragüenses que con Carlos Mantica al frente nos trajeron el II Cursillos de Cursillos. Se produjo una renovación en todo el Movimiento, que nos hizo a todos fortalecer nuestro compromiso con Cristo y con la Iglesia.

Eduardo Bonnin volvió a Miami a una Convivencia en Mayo de 1983, y entre las cosas que nos dijo, nunca he olvidado esta: “Soy deudor de todo lo que he vivido y por eso tengo que compartirlo.” Lo recibimos de nuevo en un Cursillo de Cursillo en el 1996, acompañado del joven Jesús Vals (quien después fue Coordinador del Secretariado de Palma de Mallorca), también asistió el Padre Victoriano Arístides, que fue el que llevo el Movimiento a Portugal. Todas estas visitas posibilitaron que los Cursillistas de Miami tuviéramos un sentido bien claro de que Cursillos no era algo local, que no nos pertenecía a nosotros solamente, bien pronto aprendimos que la magnitud de esta obra abarcaba los 5 Continentes.

Volvimos a recibir la visita de nuestro Fundador en el año 1997 por la celebración de los 35 años del Movimiento en Miami, donde participo con toda nuestra comunidad de Cursillos en los festejos que se realizaron. En el año 1998 un grupo de más de 40 hermanos de Miami volamos a Mallorca, visitamos el Monasterio de San Honorato, el chalet de Cala Figueras, donde se efectuó el primer Cursillo en el 1944, compartimos en una Ultreya. En el año 2000 compartimos de nuevo con Bonnin en la Ultreya Mundial donde nos hicimos presente un grupo de 56 hermanos de nuestra Diócesis. Oímos a Eduardo hablar de Cursillo, en presencia del hoy Santo, y en aquel entonces su Santidad Juan Pablo II y ante más de 40,000 cursillistas del mundo entero, que en la Plaza de San Pedro agitaban sus pañoletas de colores. Hermanos de todas las razas, de todas las edades, hablando diferentes idiomas, pero siguiendo al mismo Cristo.

En estos contactos con tantos hombres escogidos por Dios creo que recargue mis baterías para lo que me queda en el Cuarto Día, y es por eso que mi ilusión por la obra que realiza el Movimiento es siempre nueva, aunque yo me vaya poniendo viejo.

Los Cursillos en Miami han sido bendecidos desde sus comienzos, hemos contado con santos Sacerdotes como directores espirituales, y con santos hermanos seculares que han dedicado gran parte de sus vidas a servir al Señor a través del Movimiento.

Otra de las bendiciones recibidas ha sido el contacto mantenido durante años con su Fundador, Eduardo Bonnin, que aclaraba dudas, y nos mantenía siempre atentos a mantener la fidelidad a la Esencia, Método, Estrategia, y Finalidad del Movimiento. Cursillos tiene su función, otros Movimientos en la Iglesia tienen su función, cada uno tiene su carisma, respete cada cual el Don recibido.

El Señor me ha regalado el haber conocido y conocer a hombres santos, no puedo mencionarlos a todos, pero al tocar mi vida han hecho que desee ser mejor, y por la Gracia de Dios y el ejemplo de sus vidas sigo tratando

Y para terminar les dejo la estrofa de una canción que expresa mejor que yo, lo que quiero decir al Señor por el regalo de estos 50 años:

“Que detalle Señor has tenido conmigo, cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste que tú eras mi amigo. Que detalle Señor, has tenido conmigo.”

De Colores,

Tony Sánchez